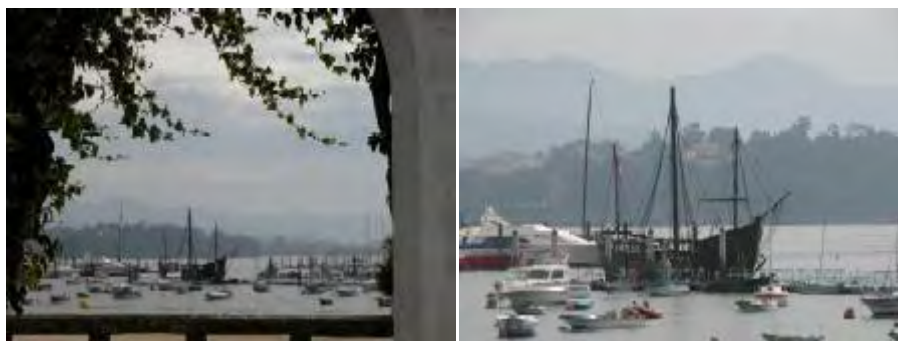


<http://www.turgalicia.es/rutabaixomino/visita.asp?cidi=G&ruta=1&ctre=baixomino>

Baiona, un dos municipios máis turísticos do sur de Galicia, conserva nas súas rúas e monumentos un inconfundible aire señorial. O seu pasado está marcado pola súa participación en importantes acontecementos históricos. Baiona serviu de escenario a encarnizadas loitas de poder entre dinastías medievais, gozou de privilexios reais para o comercio e, entre os séculos XVI e XVIII, foi o epicentro de batallas contra as forzas navais estranxeiras. Entre todos estes acontecementos, destaca a chegada, ao seu regreso do primeiro viaxe ao Novo Mundo, da carabela Pinta, feito ocorrido o 1 de marzo de 1493. Desta forma, Baiona foi o primeiro porto europeo en coñecer o éxito da expedición de Colón.



Cincocentos anos despois, con motivo dos actos de conmemoración do V Centenario do Descubrimento, construíuse e colocouse no porto de Baiona unha reprodución a tamaño real da Pinta. O seu interior alberga, a modo de museo, reproducións de obxectos e figuras da época. O vínculo de Baiona co mar materialízase hoxe en día no seu porto, que lle dá abeiro a embarcacións tanto de pesca como de recreo.



A Fortaleza de Monterreal ocupa a península coñecida como Monte do Boi e componse de castelo, muralla e torres. Estas últimas reciben os nomes de Torre do Reloxo, que albergaba unha campá empregada para dar a alarma en caso de ataque, Torre do Príncipe e Torre da Tenaza. O conxunto foi construído en varias fases entre os séculos X e XIV, co obxectivo de protexer o porto de Baiona, en tempos o máis importante de Galicia. Hoxe, en calidade de Parador Nacional de Turismo, acolle os moitos visitantes que, deixándose seducir polos moitos encantos da zona, chegan a Baiona.



A Colexiata de Santa María comezou a construírse no século XII, finalizando as obras no século XIV. Componse de tres naves dispostas en planta basilical. A súa estética segue as pautas do estilo románico-oxival. Nalgúns elementos, como os arcos, aprécianse influencias cistercienses, debidas aos monxes de Oia participantes na súa construción. A entrada principal está enmarcada por tres pares de columnas e un tímpano liso sobre o que vemos un rosetón, todo isto enmarcado por dous contrafortes. As torres da igrexa confírenlle certo aire de fortaleza, algo pouco frecuente entre as construcións relixiosas.



A pouca distancia do centro de Baiona atópase a imponente escultura da Virxe da Roca, de estilo modernista. Aséntase sobre as formacións de pedra natural existentes na subida ao Monte Grova, adaptándose de forma harmoniosa ao seu contorno. Foi levantada a principios do século XX, nun proxecto financiado por subscrición popular. Os seus autores foron o arquitecto Antonio Palacios e o escultor Mariano Benlliure. Polo seu interior ascende unha escaleira de caracol que nos leva ata un miradoiro en forma de barca que descansa sobre o brazo dereito da virxe. Cada primeiro domingo de agosto celébrase nas súas inmediacións unha romaría dedicada á virxe.

http://www.vigoenfotos.com/baiona/n_marismas_1.html

Historia de Baiona

<http://www.baiona.org/?10106,1>

Baiona romana y medieval

Algunos autores atribuyen la fundación de Abobriga en el año 140 A.C. (primer nombre de Baiona) a Diomedes de Etolia, hijo del príncipe Tideo, fundador de Tui. En esa época, los romanos expulsan de la península ibérica a los cartagineses, pero algunas regiones como Galicia y Lusitania se alzan contra ellos.

Para combatir estos levantamientos, Roma envía al cónsul Flavio Serviliano que sitia a los rebeldes de estas tierras en el recinto fortificado de la Erizana. Pero una noche Viriato entra por el mar con su ejército, acorrala a los romanos entre la montaña y la bahía y libera a la población, que horas antes respondiera a las amenazas de Flavio Serviliano de pasarlos a cuchillo de esta forma: "nuestros padres no nos dejaron oro y plata para comprar la libertad, sino hierro para defenderla".

En el año 60 de nuestra era, Julio César llegó a esta Villa con la intención de asaltar con sus tropas las islas Cíes y destruir a los herminios, allí refugiados, que se rindieron ante el bloqueo ordenado por el emperador romano.

En el año 587 es conquistada por el rey visigodo Recaredo. El monarca la anexiona a su reino y decide acuñar una moneda para conmemorar su triunfo.

Entre los años 730 y 750, la Villa es dominada por los árabes, que pierden su posesión en beneficio del rey Alfonso I. No sería aquélla la única presencia árabe en esta geografía, puesto que siglos después (en el 997), el rey Almanzor –consciente de la importancia estratégica del lugar y su fortaleza– consigue conquistar la Villa.

Época bajomedieval y principio de la edad moderna

Una de las fechas más significativas en la historia de Baiona es quizá la de 1201, año en que el rey Alfonso IX de León firmó en las islas Cíes una Carta-Puebla por la que otorgaba a Erizana el nombre de Bayona y concedía a sus habitantes importantes fueros y privilegios para el comercio marítimo. De esta manera, dejaba de depender del señorío del monasterio de Oia.

Como quiera que Baiona era valorada como enclave estratégico, sus posibilidades de ser atacada eran elevadas. En 1331, durante la guerra entre los reinos de Castilla y Portugal, fue atacada por la flota dirigida por el almirante portugués Pezaña, lo que provocó en la Villa enormes destrozos. Cuatro décadas más tarde, en 1370, el nuevo rey de Castilla, Fernando I de Portugal, fija su residencia en la fortaleza de Monte Boi, hasta que es derrotado por las tropas castellanas.

Uno de los episodios que pudo haber cambiado la historia de Galicia ocurrió en 1388, cuando el británico duque de Lancaster arriba a A Coruña con un ejército. En su intención de conquistar el trono de Castilla para su mujer doña Constanza –heredera legítima según las Cortes de Sevilla–, toma primero esa ciudad y, más tarde, Compostela, Pontevedra y Vigo. Motuax, mariscal de su ejército, logra también llegar a la puerta de Baiona con sus 1.000 arqueros y consigue, sin derramar una gota de sangre, que las autoridades se rindan. Lancaster consigue también pactar con el rey de Portugal para atacar al enemigo común y pide a don Juan, rey de Castilla, que entregue a doña Constanza el trono. Pero éste no acepta y propone el matrimonio de su hijo Enrique III (de 10 años) con Catalina (de 14), hija de Lancaster y Constanza. La propuesta es aceptada y Lancaster instituye el título de Príncipes de Asturias –como émulo del británico principado de Gales– que ostentarán por primera vez Enrique y Catalina.

Esta época de guerras y pactos arruina a Baiona que no volverá hasta el siglo XV a recibir un nuevo impulso. En 1425, el rey Juan II decide que A Coruña y Baiona sean los únicos puertos gallegos en los que se descarguen las mercancías procedentes del extranjero y, posteriormente, autoriza a este puerto a importar y exportar cualquier clase de mercadería.

En 1474 es asaltada de manera sangrienta por Pedro Álvarez de Soutomaior, más conocido como Pedro Madruga, uno de los personajes más despiadados de la época feudal gallega. Amante de los castillos y fortalezas, Madruga construye en el pico del Monte Boi una Casa-Torre, que aún hoy permanece en pie como parte del actual Parador de Turismo.

Un año más tarde, los habitantes de Baiona toman partido por Alfonso V, rey de Portugal, en su lucha contra los Reyes Católicos. Finalmente, tras un prolongado asedio, el monarca y los baioneses, resguardados en la fortaleza de Monte Boi, deciden rendirse. Aún volvió a intentar cercar sus murallas en 1478 Pedro Madruga, pero se vio obligado a desistir ante las fuerzas reales.

El Descubrimiento

La fecha más señalada de la historia de Baiona es la del 1 de marzo de 1493: ese día arribó a su puerto la Carabela Pinta, comandada por Martín Alonso Pinzón y pilotada por Diego Sarmiento –natural de esta comarca–. Baiona se convertía así en el primer pueblo de Europa en tener noticia del descubrimiento de América. En 1497, los Reyes Católicos concedieron a los habitantes de Baiona numerosos privilegios y les ordenaron vivir, en previsión de las invasiones extranjeras, dentro del recinto de la fortaleza de Monte Boi, que a partir de entonces tomaría el nombre de Monte Real. Entre los privilegios otorgados a los 650 vecinos figuraban la exención de servir en la Armada de Castilla y licencia para emprender por su cuenta la guerra en corso. Igualmente, los Reyes concedían a Baiona los títulos de Noble y Leal Villa.

La época moderna

Comenzado el siglo XVI alcanza Baiona gran esplendor: expedía y comunicaba Órdenes Reales, era cabeza de Partido y tenía dominio y señorío sobre los valles de la Lourina y Rosal. Por otra parte, la Villa iba creciendo puerto atrás, pues los habitantes no eran muy partidarios de vivir en la fortaleza. Ese esplendor se ensombrecería años antes de la mitad del siglo, cuando una flota francesa de 56 navíos ataca su puerto (año 1533) y después de que una epidemia menguase considerablemente su población (1540). Antes, en 1512, el marinero baionés Diego Carmona Pérez arribó en Sanlúcar de Barrameda con la expedición de Juan Sebastián Elcano, tras haber completado la primera vuelta al mundo. Otro marinero de la Villa, Vasco Gallego, que formaba parte de la tripulación de Magallanes, integrante de la misma expedición, falleció en las islas Molucas.

En 1585 el pirata inglés Francis Drake, al mando de 1500 hombres, ataca la fortaleza, pero la población de la comarca, ordenada por el entonces conde de Gondomar, Diego Sarmiento de Acuña, le conmina a abandonar la bahía. El propio conde consiguió comprar al rey Felipe II el feudo del Val Miñor, con lo que así pasaba a gobernar a veinte mil vasallos. Después el propio monarca ayudaría con privilegios a la Villa (exención para servir en la Armada Real y creación de una Cátedra de Gramática) y concentraría en la bahía a una Armada de 17000 soldados, con el fin de derrotar a los piratas que merodeaban las costas gallegas.

Los siglos XVII y XVIII fueron también tiempos de asedio constante. Baiona era el puerto principal del sur de Galicia y norte de Portugal y el punto marítimo más difícil de combatir. Se dice que quizás el famoso hundimiento de los galeones en Rande no hubiese ocurrido de haber atracado éstos en la bahía de Baiona, pero los Reyes desatendieron su importancia. A lo que sí llegó a contribuir Baiona fue a la reconquista de Vigo. Los vecinos de la comarca, con la ayuda de batallones portugueses, se zafaron de las tropas del mariscal Soult, que se habían adueñado de Monterreal, frenando así parte de la avanzadilla napoleónica hacia Vigo, la primera ciudad de Galicia que consiguió liberarse del dominio francés.

La época contemporánea

En 1823, Baiona dejó de ejercer su jurisdicción sobre el Val Miñor y su influencia quedó reducida a término municipal. La última vez que funcionaron los cañones de Monterreal fue veinte años después, cuando el general Iriarte intentó sin éxito apoderarse de la fortaleza como etapa de su lucha por mantener el Movimiento Liberal.

En 1859 una Real Orden dispone el fin de Monterreal como fortaleza militar y en 1872 el Estado anuncia su venta en subasta pública. Lo adquiere en 1877 José Elduayen, marqués del Pazo de la Merced. En 1880 Manuel Misa y Bertemati, conde de Baiona, entrega al Ayuntamiento un edificio que funcionará como escuela pública. Su hermano, Ventura Misa, construyó por primera vez una bodega catedral en Jerez de la Frontera, en la que se creó el vino de Jerez, del que se considera inventor.

En 1943 se inaugura el actual consistorio, instalado en la histórica "Casa de Correa", adquirida un año antes por el Ayuntamiento. En 1966 el castillo de Monterreal comienza a prestar servicios como Parador Nacional de Turismo, después de que el Estado lo adquiriese en 1963 a los herederos de Bedriñana.

Carabela Pinta

<http://www.baiona.org/?1,1>



Baiona fue el primer puerto de Europa que recibió la noticia del Descubrimiento de América. El 1 de marzo de 1493, la Carabela Pinta, capitaneada por Martín Alonso Pinzón, atracó en estas aguas. Con la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento se construyó una réplica de la embarcación que permanece amarrada, para los visitantes, en uno de los muelles.

En 1999 se reacondicionó el pequeño museo colombino que

alberga la nave, dotándola de todos los elementos de la época colombina, tanto de la cultura cristiana como de la indígena cultura taína. De esta manera el visitante puede contemplar la carabela tal y como llegó a Baiona en 1493 y revivir la gesta del descubrimiento contemplando las figuras que representan a la tripulación y a los indígenas americanos, además de reproducciones de los metales, plantas, alimentos y animales exóticos hallados en el nuevo mundo.

Virgen de la Roca

Es, probablemente, por su peculiar concepción, el monumento más conocido del municipio. Fue construido en granito sobre las rocas del monte Sansón por el gran arquitecto porriñés Antonio Palacios, autor de edificios y arquitecturas destacadas de estilo modernista. La obra fue inaugurada en 1930, tiene 15 metros de altura y representa a la Virgen sosteniendo en su mano derecha una barca-mirador al que se accede por una escalera interior de caracol realizada en piedra. La cara y las manos de la Virgen son de mármol blanco, obra de Ángel García, y su corona fue construida en porcelana.



Junto al monumento se levantó más tarde un parque recreativo de gran superficie, dotado de Vía Crucis, bancos y mesas de piedra, en el que se celebra el primer domingo de agosto la popular romería dedicada a la Virgen.

Puente de A Ramallosa

Este puente, que cruza el río Miñor y divide los términos municipales de Baiona y Nigrán, es uno de los más hermosos de estilo medieval que se conservan en Galicia. Tiene 10 ojos o vanos con arcos de medio punto, de los cuales ocho (36 metros de longitud) pertenecen a Baiona. Algunos de ellos son arcos ojivales, seguramente debido a los estilos vigentes en las épocas en que debió sufrir alguna reparación.



En la mitad del puente se conserva un crucero, que tiene a sus pies una imagen de san Telmo, patrón de los navegantes y a quien la historia le reconoce el haberlo mandado construir.

Debajo del puente hay un peto de ánimas que representa a las ánimas en pena. Hasta hace pocas décadas, junto a este puente se celebraban ritos relacionados con la fertilidad. Según la tradición, la mujer encinta que no lograba hijos viables conjuraba a su hado adverso vertiendo sobre su vientre agua del río. La conjura, para ser efectiva, debía realizarse a las 12 de la noche, debiendo apadrinar a la criatura la primera persona que atravesase el puente después del conjuro.

Santa María de Baiona

De aspecto fortificado y estilo ojival románico, la Iglesia de Santa María de Baiona se construyó en el siglo XIII y fue considerada Colegiata desde 1482 a 1850.



Está dividida en tres naves, con sus correspondientes ábsides rectangulares. La nave principal recuerda el estilo cisterciense del monasterio de Santa María de Oia. Dos contrafuertes flanquean la puerta de la fachada, formada por tres pares de columnas, tímpano liso y arquivoltas. Las ventanas son románicas y tiene en la fachada un precioso rosetón románico. En 1841 se trasladaron al atrio varios cruceros de distintos estilos dispersos por las calles de la villa

Crucero de la Trinidad

Fue construido en el siglo XV sobre unas rocas de la parte alta de la villa. Es de los pocos ejemplares con cubierta de baldaquino. Su cúpula es renacentista, con forma de pirámide apoyada sobre unas columnas finalizadas en forma de pináculos cilíndricos y remate cónico. En el interior hay un crucero gótico con la imagen de Cristo y, a sus pies, la de la Virgen junto a otras figuras consagradas de la Dolorosa, la Magdalena y el Apóstol Santiago



Capilla de Santa Liberata



La capilla de Santa Liberata consagrada en honor a la mártir hija de Baiona y primera mujer crucificada en el mundo es de estilo italiano plateresco y fue comenzada a construir en 1695 por suscripción popular. La fachada del templo tiene dos elegantes torres y en el centro, sobre el dintel y escoltada por un antiguo escudo de Baiona y otro del reino de Galicia, una hornacina con la imagen de la santa crucificada.

El retablo está presidido también por la escena de su crucifixión y por una serie de medallones de alto relieve que representan el martirio sufrido por sus ocho hermanas. En los laterales del altar se conservan dos lienzos en buen estado de San Francisco Javier predicando a los indios y de la Virgen del Carmen

Fortaleza de Monterreal

Aunque la muralla fue construida hacia 1337 (según se deduce de una cédula dictada por el rey Alfonso XI), parece que el castillo ya existía desde el siglo X. La fortificación de Monte Real se levantó a causa de las desavenencias entre Alfonso XI y el rey de Portugal.



En 1497, los Reyes Católicos ordenaron a la población de Baiona que pasase a vivir dentro del recinto amurallado, pero no fue ése el deseo de los vecinos, que tan sólo aceptaron los designios de los monarcas unos años. Después, la fortaleza se fue convirtiendo en residencia de los diferentes gobernadores militares de la fortaleza, entre ellos el conde de Gondomar.

Hoy el recinto de Monterreal está convertido en Parador de Turismo y mantiene las tres torres desde las que se vigilaba la fortaleza. A la entrada está la Torre del Reloj (que escondía una campana que servía para dar la alarma en caso de ataque enemigo); al este se yergue la Torre de la Tenaza, cuyo cometido era defender el puerto mediante unas baterías de tiro, y, en la parte más oriental de la fortaleza, sobre la bahía, está la Torre del Príncipe, quizá la más antigua, que actuaba como faro para los navíos. Ésta última tiene tres escudos (de los Austrias, de los Sotomaior y el de la villa) y debe su nombre a que en ella estuvo preso el príncipe portugués Afonso Enriques en el 1137.

La fortaleza puede visitarse cualquier día del año. Desde ella es agradable presenciar las magníficas puestas de sol sobre la ría y sobre las islas Cíes y la línea marítima sobre la que se estira Baiona

Faro Silleiro

En 1866 se inauguró el Faro Silleiro, situado en el cabo del mismo nombre, parroquia de Baredo. Una lámpara de mecha que utilizaba aceite vegetal fue su primer combustible, sustituido en 1909 por una lámpara de petróleo.

El 3 de agosto de 1924 se inauguró el nuevo edificio en lo alto de la montaña, a 85 metros sobre el nivel del mar y a unos 250 de la orilla de la punta de A Negra. El edificio tiene adosada a su fachada oeste la torre del faro y, próximo a él, pueden verse las ruinas de una batería de tiro de la armada, con sus cañones taponados.



Desde 1960 tiene una lámpara de 3.000 vatios que se puede ver a 40 millas con tiempo despejado. Unos años antes se le había instalado una sirena, unas lentes de 25 kilómetros de alcance para orientar a los aviones y un emisor eléctrico con alcance de 200 millas y frecuencia 310,3 A2